

RESEÑAS REVIEWS

Arellano, Ignacio, ed.

Autos Sacramentales del Siglo de Oro. Letras Hispánicas 807. Madrid: Cátedra, 2018. 457 pp. (ISBN: 978-84-376-3865-2)

En el *Tesoro de la lengua castellana o española* dice Covarrubias que el auto sacramental es la representación que se hace de un argumento sagrado en la fiesta del Corpus Christi y otras fiestas. Arellano, partiendo de textos calderonianos, explica que un auto tiene dos aspectos fundamentales: el asunto y el argumento. El primero se refiere al tema de fondo que tienen por objeto los autos; por tanto, siempre es, más o menos, el mismo, el sacramento de la Eucaristía o el gran tema de la Redención y Salvación del hombre. El asunto, pues, siempre remite al universo de lo religioso. El argumento, sin embargo, es la historia

concreta del que se sirve el autor para hablar del asunto; por tanto, hay tantos argumentos como autos. La materia argumental procede de cualquier ámbito o fuente. En sustancia, los autos desarrollan el drama entre el bien y el mal que reside dentro del hombre y se traslada a sus acciones, ejercidas en función del libre albedrío sin el cual no hay responsabilidad ni culpa ni mérito. Dentro del hombre está insertada la lucha entre Dios y Satanás; ambos representados, aunque no de la misma manera, en estos dramas de motivo religioso. Entre los autores del género, el más profundo en cuestiones filosóficas es, sin duda alguna, el maestro Calderón.

La cuestión central es aquella que inquieta a san Pablo cuando dice “hago el mal que no quiero”, aunque unos versículos más adelante, exclama: “¡Infeliz de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias

sean dadas a Dios por Jesucristo Señor nuestro” (Rom 7,24-25). Dios mismo salva al hombre a través de su Hijo Jesucristo. Sin Dios el hombre está perdido, y es este el tema del que hablan los autos.

Para su selección, Arellano ha elegido varios autos de varios escritores que muestran esta problemática en medida y con matices diversos. Después de haber dirigido la colección de autos completos de Calderón (Edition Reichenberger) que alcanza el centenar de volúmenes, muchos de los cuales se deben al mismo Arellano, pocos especialistas estarían más cualificados para realizar esta edición que, dirigida a un público amplio, combina la dimensión divulgativa con la erudición más rigurosa.

La puente del mundo de Lope de Vega (1616) abre el volumen. Su argumento está inspirado en las novelas de caballerías. El siglo XVII significa para España el comienzo de la decadencia de su imperio pero en la fecha de 1616 conservaba aún su poder y amplios territorios. Son todavía muy influyentes las obras épicas de caballerías que en el siglo anterior habían entusiasmado a Teresa de Jesús, quien dio a su vida un toque más épico que el mismo Amadís.

Algunos expertos denunciaron el uso, a su juicio impertinente, de un argumento caballeresco para un asunto teológico o religioso. Menéndez

Pelayo se escandaliza de que se llame a Cristo el *Celestial Amadís de Grecia*, se hable de la *Gaceta de Israel* y salgan Adán y Eva vestidos de franceses. Arellano desecha en su introducción con facilidad estas opiniones, recordando precisamente la distinción del asunto y argumento. Es muy común en el Siglo de Oro que los autores se sirvan de argumentos mitológicos y caballerescos con el fin de expresar otros temas. El sencillo argumento lopiano se organiza en cinco partes. El auto se abre con el Príncipe de las Tinieblas tramando contra los hombres y contra Dios (parte 1); a esto siguen Adán y Eva que, tentados, pecan y dan entrada al pecado original en el mundo (parte 2). Aparece entonces el Caballero, que proclama su misión de salvar al hombre (parte 3) y lucha contra el Gigante resultando el vencedor (parte 4). Finalmente, el alma es rescatada y el mundo regenerado (parte 5). El valor de este auto no reside en el argumento en sí mismo sino en su aplicación alegórica (menos perfecta que en Calderón) y lírica (muy desarrollada en Lope).

Se incluye a continuación uno de los autos más interesantes y complejos de Tirso de Molina, *El colmenero divino*. Me atrevo a decir que el estilo de este auto es similar a las parábolas: se sirve de una imagen sencilla, de la vida cotidiana, comprensible para las personas que escuchan, con el fin de

mostrar una verdad profunda, difícil de explicar mediante una argumentación racional. Tirso era fraile y teólogo, y partiendo de la sencillez de la imagen central, exhibe una gran precisión teológica, propia de un experto en estas cuestiones que goza además de un ingenio privilegiado para conjuntar los detalles. Arellano menciona en su introducción referencias al libro de los Salmos, Proverbios, Oseas, Zacarías, Génesis, carta a los Efesios, etc. La riqueza bíblica de este auto es muy difícilmente superable.

De Calderón, el gran maestro, se incluyen dos autos. En primer lugar, *El árbol de mejor fruto*, una versión de las muchas que había en la época sobre la leyenda del leño de la cruz. Esta leyenda enseña que el hombre será salvado por el mismo madero que le llevó al pecado. Cristo se revela como el nuevo Adán, como dice san Pablo: “porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados”. Arellano explica el paralelismo entre Adán y Cristo desarrollado en el auto: el pecado se cometió en la hora sexta así como Cristo murió a la hora sexta; en viernes se pecó y en viernes se perdonó el pecado, aunque el paralelo más importante para este auto es el de los dos árboles, el del pecado y el de la redención. El asunto de este auto es

la redención más bien que la Eucaristía en sí.

El último de los autos de esta edición, *No hay más Fortuna que Dios*, es el más profundo y elaborado de los cuatro editados. Trataré solo el tema de la Fortuna: Satanás se sirve de la idea de Fortuna para apartar a Dios del horizonte de la vida humana. El Hombre atribuye la razón de sus bienes y sus desgracias a la Fortuna y no a Dios. Bien es cierto que en el mundo no parece que sea Dios quien vaya distribuyendo las virtudes y defectos entre los hombres. Por supuesto no lo hace de esta manera, sino que se sirve de lo que en filosofía se llaman causas primeras y segundas. Dios se sirve de las segundas. Los hombres, al ser engañados por la malicia del Demonio no distinguen a Dios de la Fortuna, ni el bien del mal. Es la virtud de la Discreción la que saca al hombre de su engaño. Atendiendo a la etimología de la palabra, el editor explica que la Discreción y la Malicia se oponen, pues esta engaña mezclando y aquella discrimina. La Discreción, como muestra Calderón, distingue el bien del mal cuando para el resto era algo confuso.

La selección de Arellano es sugerente y representativa de lo que significó este género en el Siglo de Oro. Sus explicaciones, expuestas con orden y sencillez, iluminan las incógnitas y dificultades que presentan unas

obras escritas hace más de cuatro siglos. La precisión de los estudios textuales, y sobre todo la riqueza y claridad de las notas constituyen un ejemplo y permiten al lector introducirse en un género fascinante en el que la dimensión ideológica, filosófica y religiosa no se oponen a la brillantez teatral y a la maestría poética de los grandes escritores del Siglo de Oro.

Javier Ramos Lucas
Colegio El Prado (Madrid)
jramos@fomento.edu

Arellano, Ignacio, ed.

Lope de Vega. *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*. Biblioteca Áurea Hispánica. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2019. 790 pp. (ISBN: 978-84-9192-059-5)

Esta edición de las *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos* resuelve de forma acertada y novedosa el problema interpretativo y textual que presentaba una de las obras cumbre de la literatura española barroca. En ella se cumplen los dos objetivos que apunta Ignacio Arellano: “revisar el texto sistemáticamente, para ofrecer una edición puntuada y anotada” y “aplicar la perspectiva de una lectura conceptista” (11) que permita cap-

tar la estructura profunda de la obra poética y desarmar el repetido tópico de la sencillez de Lope.

El estudio preliminar (13-160) o *Noticia general de las Rimas humanas y divinas* incluye un análisis literario del texto (*La lectura retórica*, 13-81), una *Propuesta para una estrategia de lectura conceptista* (83-128) y un bloque de naturaleza ecdótica. Sigue la edición de la obra poética sobre el texto base de la príncipe. La edición concluye con tres índices (de primeros versos, de títulos de los poemas y de notas, 757-90). El estudio atento de la composición de la *princeps*, publicada en la madrileña Imprenta del Reino en 1634, y los paratextos que la integran permite al editor profundizar, como parte de su lectura retórica, en la naturaleza, predominantemente burlesca, de esta obra miscelánea que, sin embargo, presenta también composiciones serias. Desde este punto de partida, el editor revisa cómo la crítica ha tratado los temas y la estructura de la obra, para más tarde anunciar una idea, después desarrollada pormenorizadamente, que se relaciona con la manera en que la estética conceptista vertebraba, sustenta y otorga unidad al libro. Interesa destacar también cómo se atiende a las motivaciones del poeta a la hora de escribir este texto, así como a la contextualización de esta en el conjunto de su obra de *senectute*. En esta primera